



EL ENSAYO. UN RECURSO PARA LA LECTURA CRÍTICA Y LA ESCRITURA ACADÉMICA

Francis Delhi Barboza

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

francisdb1@hotmail.com

Introducción

El interés por elaborar esta aproximación pedagógica a la lectura crítica y la escritura académica surge como una manera de contribuir con la formación de los estudiantes para superar las dificultades que ponen de manifiesto al asumir los modos de escribir en la universidad durante los primeros semestres de su formación académica.

Para este artículo se seleccionó el tema relacionado con el ensayo porque es un género muy versátil que puede ser utilizado indistintamente para tareas académicas y literarias en cualquier nivel del sistema educativo, además, porque permite utilizar la lectura crítica y la escritura académica. Al ingreso a la educación universitaria el ensayo académico presenta muchas dificultades e incertidumbre a los estudiantes de formación docente. Preguntan cómo se hace, se les explica y aun así les es difícil su elaboración.

Es necesario decir que el tipo de lectura que se practica en las escuelas favorece escasamente la interpretación de textos que explican y argumentan, también favorece, según Marín (2007), el poco “conocimiento de cómo funciona el lenguaje en esos textos, y además, cuando lo hace no estimula en forma suficiente el desarrollo del pensamiento conceptual” (p. 66).

La importancia fundamental de elaborar un ensayo radica en que es una tarea que permite buscar información de diferentes fuentes y realizar una lectura crítica sobre las mismas, analizarlas, contrastarlas y expresar la opinión personal sobre el tema; también permite incluir citas comentadas y textuales, aspectos que exigen lectura y un docente como guía. Por estas razones se trabaja directamente con los estudiantes de la cátedra Diagnóstico de las Dificultades del Lenguaje.

Se seleccionó esta temática porque su construcción, tal y como lo presenta el Diccionario de la Real Academia Española-DRAE (2014), contempla, como otra característica, la libertad que tienen los estudiantes para utilizarlo y desarrollar a través de su escritura ideas sin necesidad de mostrar su erudición.

Sugerencias para elaborar un ensayo

El ensayo es un medio de expresión y difusión del quehacer científico y humanístico. A muchos estudiantes universitarios se les dificulta su escritura porque en los niveles anteriores, con sus excepciones, no se trabaja este tipo de texto. Por esta razón se les debe explicar el propósito de utilizarlo en el aula, las partes de un ensayo y cómo concatenar una idea con la otra, sin descartar las opiniones propias.

El ensayo es un género académico que se caracteriza por permitir el desarrollo de un tema determinado de una manera libre y personal. De acuerdo con Rodríguez Ávila (2007), se puede definir de la siguiente manera: el ensayo académico es un tipo de composición que está escrita en prosa. Un ensayo académico analiza, interpreta o evalúa un tema. En otras palabras, el ensayo académico intenta resolver un problema por medio de

argumentos, con ciertos rasgos del discurso expositivo. Es una escritura que amerita la lectura previa de un texto fuente, por esta razón, la composición de un ensayo involucra a la lectura y la escritura.

Una de sus características es que es un texto argumentativo, porque en él se deben confrontar ideas, hacer referencia a juicios, enunciados, hechos, defender y demostrar posturas. “Desde el punto de vista expositivo, el escritor del texto debe informar, describir y explicar los hechos, conservar el orden en el cual se organizan las ideas para alcanzar el otro lado del ensayo que es el carácter científico” (Rodríguez Ávila, 2007).

Algunos autores, entre ellos Aznar, Cros y Quintana (1991), señalan que es importante considerar que el ensayo debe ser un texto explícito y claro que el lector pueda interpretarlo y seguir el orden del mismo, además, posee un entramado discursivo que lo hace muy rico e interesante para los estudiantes.

Este tipo de texto trata de responder una interrogante, respaldar una tesis por medio de la argumentación o de la exposición, también motiva el pensamiento crítico de quien lo escribe, ya que incita al lector a buscar un problema y su posible solución (Casasola, 2012).

Aun cuando sea difícil describir todas las características de un ensayo, por ser un género esencialmente libre, se pueden resumir las principales características para darlas a conocer y orientar su escritura:

- Libertad temática; el profesor puede sugerir un abanico de temas y deja al estudiante en libertad de seleccionar el que quiere trabajar
- Utiliza un lenguaje formal.
- Estilo personal o amistoso en la escritura.
- Se escribe en tercera persona.
- Muestra una opinión propia, pero justificada con otras fuentes.

- Se pueden incluir citas o referencias.
- Por no tener una estructura definida, el autor escoge el orden en que desarrollará su argumento.
- Su extensión es variable porque queda a juicio del escritor; aunque algunos académicos aconsejan utilizar entre diez y quince cuartillas.
- Se dirige a un público amplio.

Estas características orientan al estudiante a confiar en sus escritos y dejar la incertidumbre que les produce su elaboración. Las presiones de los alumnos al producir este tipo de texto darán paso a la natural necesidad de expresar y se transforman, en la mayoría de los grupos, en estudiantes creativos, originales y sin bloqueos ante la página en blanco.

Sin embargo, el estudiante debe estar seguro de que hay un tiempo para ‘hacer’ (elaborar un esquema de lo que le servirá de guía, susceptible de ser revisado y modificado); ‘por algo’ (cumplir una tarea, escribir un artículo y otros); para ‘algo’ (leer críticamente, ampliar sus conocimientos). El tiempo necesario para escribir un ensayo no se puede determinar; depende de innumerables factores, como el conocimiento que tenga el estudiante del tema, la facilidad de contar con la bibliografía pertinente y la mediación de un adulto como guía, que podría ser el profesor o un compañero más aventajado. Van Dijk (1983), señala que “La producción de una secuencia de oraciones coherentes es una tarea de una complejidad tan extraordinaria que, únicamente, toda una serie de estrategias, reglas, estructuras y categorías jerárquicas puede controlar adecuadamente esta información” (p. 221).

De ahí que cuando el estudiante realiza una producción escrita necesita respeto en calidad y cantidad. Teniendo presente que todo lo que se dice tiene un propósito, cumple una función y busca la eficacia -tanto en el contenido como en la forma-, en esta manera de decirlo se incluye también la ortografía y la prolijidad, pero no se puede controlar todo junto,

debe darse el tiempo que el estudiante necesite para revisar e insertar nueva información, a fin de que su escritura sea verdaderamente académica y esta última es la que se ‘enseña’ en los espacios universitarios. Se requiere tener presente que la escritura académica, de acuerdo con Carlino (2003) apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico y a la vez designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional. Estas razones son suficientes para conducir al estudiante a una manera de escribir propia de la comunidad universitaria.

No se puede soslayar lo que significa la lectura crítica, así, Kurland (2006) acota que “...hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica y establece la diferencia entre lectura crítica y pensamiento crítico”, afirma también que aquella es un instrumento que permite descubrir ideas e información dentro de un texto escrito y señala este mismo autor que el “pensamiento crítico implica reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído a la luz del conocimiento y la comprensión del mundo que previamente se tienen” (p. 1). Ambos, lectura y pensamiento crítico, están indisolublemente unidos.

Partes de un ensayo

Las partes de un ensayo no difieren, en gran medida, de otros textos y de otros géneros porque en la mayoría de ellos se aprecia la clásica división de:

Introducción: Se presenta el tema, el propósito y la forma en que será desarrollado.

Desarrollo: Contiene la parte principal, los argumentos del tema, las citas textuales, las comentadas y las opiniones del autor. Se desarrollan los aspectos expuestos en la introducción, y se argumenta la tesis. Expone con claridad la idea central basándose en la literatura estudiada; también contiene una explicación del tema elegido; una discusión si se requiere. Esta parte es importante por cuanto demuestra la capacidad de organización, el conocimiento de los géneros expositivo y argumentativo por parte de quien lo está elaborando.

Conclusión: Es la parte final, y en muchos ensayos la del autor difiere de la del lector. Como toda conclusión, allí van plasmadas las ideas que el ensayista quiso transmitir con su obra. El estudiante debe saber que el paso de una parte a la otra no tiene por qué ser subtulado, es solamente su escritura la que señala cuando se pasa de la introducción al desarrollo y de esta a las conclusiones.

Referencias bibliográficas: es una de las partes fundamentales del ensayo, porque es en ella en donde los argumentos, la información y las ideas se respaldan. Sin la utilización de una bibliografía correcta, el ensayo puede no sostenerse o bien puede ser declarado como plagio. Además, es importante recordar que las citas textuales y/o parafraseadas, se sostienen en esta última parte del ensayo.

Una de las características no rigurosamente cumplida, es que algunos autores dejan sus ensayos sin conclusión porque la consideran innecesaria, es decir, se la atribuyen al lector y aquí es donde entra en juego la participación activa y, de manera amplia, de este último. Esta característica es una forma de permitir que el que lee utilice sus conocimientos previos, su capacidad de razonamiento, de interpretación y no asuma una actitud pasiva ante el texto.

La extensión de un ensayo no está rígidamente establecida, dependerá de lo que el autor quiera transmitir o de la exigencia de la tarea.

Algunos ensayistas exponen sus conclusiones o cierran su discurso con la reiteración de la introducción de la tesis inicial. No es una manera de terminar un ensayo, pero algunos escritores lo hacen y realmente la participación del lector es muy escasa. Sin embargo, la conclusión del que lee puede que no sea la misma del escritor lo cual permite, además, que el lector analice y compare.

Comúnmente, las personas escriben ensayos para manifestar alguna opinión o idea, sin tener que preocuparse de ceñirse a una estructura rígida de redacción o documentarlo exhaustivamente (Cáceres Ramírez, 2014), lo cual es otra característica de este género por la libertad temática que le otorga al escritor. Sin embargo, los estudiantes no saben estas características y se preocupan mucho cuando tienen que hacerlo para cumplir con una tarea académica o literaria. Pareciera que esta característica fuera contradictoria

con lo que tanto se predica en relación a la selección de lo que hay que escribir. Los estudiantes siempre están a la espera de que sea el profesor quien señale o recomiende lo que se debe escribir.

Por lo general esto es lo recomendable, porque solo el docente sabe cuáles son las debilidades y fortalezas de conocimiento que tienen los estudiantes. Es conveniente que el profesor señale unos cuantos temas asociados con la tarea y deje en libertad a los estudiantes para que seleccionen el que sea de su preferencia, en el que tengan más conocimientos o dispongan de una bibliografía acorde con el mismo.

De ahí que es necesario que el profesor de cualquier asignatura esté actualizado en los temas relacionados con lo que se está ‘enseñando’ en clase pues, de esta manera, el estudiante ampliaría su conocimiento. Pero no solo familiarizarlo con tales temas, sino que también es necesario que conozca muy bien las características del ensayo y, por supuesto, la manera de leer críticamente y escribir de una manera académica.

Se señala lo anterior por cuanto el término de escritura académica, con todo lo que este abarca es reciente, pero la idea fundamental es que el estudiante se relacione con la misma.

Con estas explicaciones, los estudiantes se sentirán más seguros para emprender la escritura de un ensayo sobre cualquier temática. La aparente sencillez para escribir un ensayo no evita que se consideren aspectos indispensables que se deben saber para escribirlo. Por ejemplo, se debe seleccionar un tema, hacerse preguntas sobre lo que se sabe de la temática seleccionada y, en el caso de carecer de los conocimientos previos indispensables para emprender la escritura del ensayo, se debe buscar y seleccionar bibliografía que permita al estudiante conocer sobre lo que necesita para la elaboración de su ensayo.

Es un género que admite que se incorporen las ideas personales que se tienen sobre el tema y también admite la información para ampliar los conceptos con ejemplos, reflexiones, comentarios, comparaciones de ideas, de opiniones. Es importante que el estudiante esté enterado de que puede

incluir, en la elaboración de un ensayo, las ideas de varios autores sobre el tema, estableciendo puntos de afinidad o discrepancia. Todo esto se hace en el desarrollo o cuerpo del ensayo.

Para la conclusión no se plasma solamente la opinión personal del autor, es un trabajo que exige del lector elaborar un resumen de lo desarrollado en el ensayo y sus consecuencias. Es conveniente hacer un comentario de los puntos tratados, dar una opinión personal de lo alcanzado, se revisa lo plasmado en la introducción y se plantea lo que se logró.

Pareciera que fuera una tarea solo del escritor original del ensayo y que el estudiante va a trabajar sobre algo acabado, pero lo que se quiere con esta experiencia es que los estudiantes elaboren sus propios ensayos sobre los temas más variados, y el profesor debe dejarlos sin el rigor del tiempo para su terminación y entrega como tarea.

Para concluir con este aporte documental, es conveniente que el estudiante siga la estructura o configuración de su ensayo siguiendo los pasos presentados en los párrafos anteriores.

Además, la orientación del docente es muy importante para el estudiante, a él le corresponde dar todas las directrices para lograr la construcción del ensayo solicitado. En este caso, el profesor está cumpliendo con su labor de mediador y orientador entre el estudiante y el objeto de conocimiento.

La elaboración del ensayo debe partir de un propósito específico, discutido entre el docente y sus estudiantes. Es importante que estos comprendan la necesidad de su elaboración e igualmente sepan de antemano quién será el lector potencial del mismo.

Referencias bibliográficas

Aznar, E., Cros, A y Quintana, L. (1991) Coherencia textual y lectura (2º. Ed.) España: Ice Horse Editorial.

Cáceres Ramírez, O. (2014). ¿Qué es un ensayo? Recuperado el 7 de julio de 2014 en: <http://reglasespanol.about.com/od/comohacerunensayo/f/Qu-E-Es-Un-Ensayo.htm>

Carlino, P. (2003). Alfabetización Académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere* 20(6), 409 – 419.

Casasola R., W. (2012). Guía básica para elaborar un ensayo académico. Consultado el 11 de julio de 2014. Disponible en https://www.google.co.ve/?gws_rd=ssl#q=gU%C3%8DA+BASICA+PARA+ELABORAR+UN+ENSAYO+ACAD%C3%89MICO&start=10

Diccionario de la Real Academia Española – DRAE. . (2014). Última Edición. N° 23

Kurlan, Daniel. (2006) Lectura crítica versus pensamiento crítico. *Tecnologías de Información y Comunicaciones para enseñanza Básica y Media*. Recuperado el 14 de septiembre 2014 en: <http://www.wattpad.com/146280-la-competencia-oral-y-escrita-en-educaci%C3%B3n>.

Marín, M. (2007) Lectura de textos de estudio, pensamiento narrativo y pensamiento conceptual. *Revista Académica Hologramática - Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ. - Año IV, Volumen 7, V4, 61 – 80.*

Rodríguez Ávila, Y. del C. (2007) El ensayo académico: algunos apuntes para su estudio. UPEL – Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Caracas: Sapiens.

Van Dijk. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona, España: Paidós.